



Un curso político complicado También para Majadahonda

La crisis financiera mundial, agravada en el caso español por el previsible, pero siempre ignorado, pinchazo de la colosal burbuja inmobiliaria, nos llevan a un escenario de vacas flacas para el curso 2008-2009.

Esa situación general se agrava en el caso de muchos Municipios que como el nuestro basaban –equivocadamente por cierto- su economía municipal en la construcción de más y más viviendas, que a su vez generaban por un lado las tasas e impuestos ligados al fenómeno constructivo y por el otro el resultado de la venta de los aprovechamientos que correspondían al Ayuntamiento en los distintos Planes Parciales.

Ahora no se construye ni se vende y por tanto no se ingresan casi tasas por licencias de obra mayor, no se cobra el ICIO (impuesto sobre construcciones y obras) y el Equipo de Gobierno ha optado por subirnos el IBI de una forma excesiva, como veremos dentro de un mes.

A la vista de esta situación solo cabe una receta, que por cierto nuestro Grupo viene reclamando desde hace años: ajustar gastos corrientes a ingresos corrientes, para evitar que el déficit de Tesorería (es decir el dinero que tenemos para pagar el día a día del gasto corriente) se incremente cada año. A finales del 2006 era, oficialmente, de 23 millones de euros negativos y al terminar 2007 ha llegado hasta los 27 millones.

Pero el nuevo curso a Majadahonda también nos ofrece desafíos positivos, por fin tenemos un Gran Hospital de Puerta de Hierro, cuyo funcionamiento prometemos seguir puntualmente, pero que nos plantea nuevas necesidades entre las que una de las más importantes es la de garantizar un transporte público eficaz para evitar el colapso de la ciudad y ¡ojo! porque en los últimos tiempos ya no oímos hablar del prometido metro a la Plaza de Colón, en conexión con la estación de cercanías, y el tren ligero desde allí al Hospital.

En nuestra opinión esa solución no va a arreglar los problemas de transporte, ya que lo que se necesitaría es una línea directa de metro o similar al Hospital desde la línea de cercanías, para solventar adecuadamente la llegada de las 15.000 personas que está previsto acudan diariamente al mismo, entre personal sanitario, de servicios, consultas, visitas, etc.etc. Nuestro municipio no está preparado para asumir por carretera la cantidad de vehículos que circularan por él si el transporte público no es el adecuado. Llevamos avisando de ello desde 1998 presentando muchas Mociones que no fueron aprobadas.

La crisis nos debe obligar a racionalizar al máximo las decisiones y a apostar por quienes lo van a pasar peor, fundamentalmente los jubilados y parados.



Esta situación y sus problemas deben llevarnos a buscar juntos las medidas que en nuestro ámbito municipal nos corresponde adoptar y los vecinos pueden estar seguros de que, como siempre, los Centristas trataremos de trabajar junto a las otras fuerzas políticas municipales desde la seriedad, el rigor y el compromiso.

Ojalá que el próximo año, allá por octubre de 2009 podamos ser, como algunos vaticinan, un poco más optimistas.